

U Áanalte'il Xookilo'ob ich Maaya T'aan 3

Libro de literatura
en lengua maya 3



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua maya 3

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Arturo Viramontes Gómez

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Fera

Ilustración
Abraham Balcázar

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Luis Armando Tamay May
Irene Aracelly Caamal Chi
Gelmy Rosalva Naal May
Marcos Rafael Chan Cauich
Milner Rolando Pacab Alcocer

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Fera

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
U áanalte'il u xookil maaya,
editado en 2004 en el Taller de
Campeche, Quintana Roo y Yucatán,
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





57. Un campesino que no sabía leer

Audio 114

Me platicó mi padre que, en una ocasión, un campesino se vio en la necesidad de acudir a la ciudad para comprar un hacha para hacer su milpa. Como sabía que todo era caro en la ciudad, vendió un cerdo de su propiedad para tener dinero que llevar.

Cuando llegó a la ciudad, lo primero que hizo fue comprar su hacha y después se dio a la tarea de comprar otros artículos que le encargó su esposa. Así se le fue el tiempo. De repente se dio cuenta de que ya era mediodía y tenía hambre, por lo que decidió buscar un sitio para comprar comida.

De pronto notó que justo enfrente de donde estaba parado había un restaurante y pensó:

—Creo que aquí comeré dos tortillas, para tener fuerza para regresar al pueblo.

Entró a sentarse y lo primero que le dieron fue el menú con los alimentos que allí se vendían. El problema era que no sabía leer y por eso pensó en pedir algún alimento que acostumbraba consumir en su pueblo.

—Deme un plato de frijol simple y un gran chile habanero -le dijo al dueño del restaurante.

Enseguida le llevaron lo que solicitó y comenzó a consumirlo.

En eso, sintió un rico olor que inundó el lugar y se dio cuenta de que justo a su lado estaba un señor comiendo un rico guiso que, sólo de mirarlo, se antojaba, además de que despedía un delicioso

aroma.

Y rápidamente pensó:

—Se me antoja comer también un guiso como ese. Si es por dinero, tengo suficiente.

Estaba a punto de pedir que le llevaran aquel guiso cuando recordó que no sabía el nombre de tan exquisito manjar.

—¿Y cómo le haré entonces? —se cuestionó.

—Ya sé qué haré: si piden otra orden, estaré muy atento para escuchar el nombre del guiso.

Cuando la persona que estaba a su lado terminó de consumir su alimento, tal vez no estaba satisfecho y levantó la mano para llamar al dueño del restaurante.

—¡Repito! —dijo en voz alta, y enseguida le llevaron otra orden de aquel exquisito guiso.

El campesino se puso muy contento cuando escuchó aquello y enseguida pensó:

—Ahora pediré también el mío.

Levanto la mano y le dijo con voz muy fuerte al restaurantero:

—¡Repito!

Y sucedió que, enseguida, le llevaron otro plato de frijol simple para que comiera.

Cuando pasé hace un momento frente al restaurante, el campesino todavía estaba tomando el caldo de su frijol.

Por eso se dice que, aunque las personas sólo se dediquen al trabajo del campo, es muy importante que aprendan a leer y a escribir.

Milner Rolando pacab Al-
Yaxcabá, Yucatán



Libro de Literatura Maya,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

